

ETA endurece el «diálogo de las armas» con el asesinato de un guardia civil en Durango

Los cabecillas etarras intentan soldar con la violencia sus fisuras internas

Bilbao. C. O.

A bocajarro y en presencia de su mujer, que resultó herida, fue asesinado ayer en Durango (Vizcaya) el guardia civil Pedro Ballesteros Rodríguez, de veintitrés años, la primera víctima mortal de ETA en lo que va de año. El atentado,

perpetrado por dos hombres jóvenes, tuvo lugar a las cinco menos cuarto de la tarde, cuando el matrimonio acababa de subir a su coche tras celebrar el Día del Padre en casa de los suegros del guardia. Con ello, ETA cierra el paso al diálogo.

El atentado se produjo cuando el coche en el que viajaba el matrimonio, un Talbot Horizon matrícula de Toledo 7151-F, se detuvo ante una señal de «stop» en la calle Gurruchaga, de Durango, y dos individuos a cara descubierta dispararon a bocajarro contra el guardia civil. Uno de ellos disparó por el lado de la ventanilla del conductor y el otro por la del acompañante, efectuando los disparos con fuego cruzado sobre el agente.

La Ertzaintza recogió en el lugar cinco casquillos de bala de calibre 9 milímetros Parabellum, de los cuales cuatro alcanzaron de pleno al guardia civil en zonas vitales, por lo que murió en el acto. La quinta bala alcanzó a su esposa, María del Carmen López, natural de Durango, en el codo izquierdo. La mujer, afectada con un fuerte «shock» traumático, fue trasladada al hospital de Galdácano, donde fue intervenida quirúrgicamente de una herida de bala con orificio de entrada y salida.

Testigos presenciales del atentado manifestaron que los dos autores materiales del atentado eran individuos jóvenes, entre veintiocho y treinta años. El primero era de complexión fuerte, moreno, con entradas, y vestía unos pantalones vaqueros y jersey azul. El segundo era de complexión normal, moreno.

Los primeros indicios apuntan a que los autores del atentado pertenecen a un «talde» del «comando Vizcaya» aún no desarticulado. Precisamente la Guardia Civil investigaba en estos últimos días a los supuestos integrantes de este «talde» ante fundadas sospechas de que preparaban un atentado.

Pedro Ballesteros llevaba destinado en el puesto de la Guardia Civil de Durango desde 1983. Fuentes de la Benemérita señalaron que no estaba adscrito a ningún Grupo de Información. Estaba casado y tenía una hija, Mónica, de un año y medio, que había permanecido en casa de sus abuelos tras celebrar todos juntos con una comida el Día del Padre.



En la imagen, el cuerpo sin vida del guardia civil Pedro Ballesteros Rodríguez

El gobernador civil de Vizcaya, Iñaki López, se trasladó a Durango nada más tener noticia del atentado. Un portavoz del Gobierno manifestó ayer que «el Gobierno quiere mostrar su convicción de que ni los asesinatos ni el terror van a cerrar el paso al deseo de los vascos y de todos los españoles de convivir en libertad». Por su parte, el direc-

tor general de la Guardia Civil, Luis Roldán, viajará a Durango en las próximas horas. Representantes de los partidos políticos vascos coincidieron en manifestar que este atentado acaba con las esperanzas de diálogo. El vicesecretario general de I PSE-PSOE, Juan Manuel Eguigaray, comentó que el atentado «confirma que la esperanza de pacificación para Euskadi que algunos había-

mos concebido ha de esperar todavía un tiempo». Javier Arzállus, presidente del PNV, considera que hay que olvidarse de mantener conversaciones en Argel: «Esa ilusión se ha terminado», dijo.

Fuentes del Gobierno Civil de Vizcaya no descartaron que el ministro del Interior, José Barriónuevo, viaje también.

A la desesperada

Madrid

El último asesinato de ETA se inscribe en la ofensiva emprendida por los cabecillas de la banda para reafirmar su «autoridad moral» entre los etarras tras las dimensiones internas que éstos sufren.

Las ofertas de reinserción para etarras sin delitos de sangre, el pacto entre las fuerzas políticas en el Congreso de los Diputados y en el Parlamento vasco y los contactos mantenidos por representantes de la Administración y elementos de ETA proclives al diálogo han forzado al sector irredentista de la banda a una «huida hacia adelante» para demostrar que mantienen su capacidad de actuación.

El primero de sus pasos, tras el falso optimismo generado por el comunicado en el que planteaban una presunta tregua, fue el secuestro del industrial Revilla, aún sin resolver. Posteriormente, ETA envió una serie de paquetes-bomba e intentó una matanza entre familiares de guardias civiles en Llodio.

Con todo ello, ETA buscaba fortalecer la moral del grupo de presos que no tenía ninguna esperanza de reinserción, aunque provocaba un efecto de desánimo entre otro sector que acarició la posibilidad de una rápida salida de la cárcel. Precisamente de ahí se derivó el suicidio de Lope-tegui.

También por ello, la dirección etarra, cada vez más acosada en el «santuario francés», decidió el ataque directo a los funcionarios de prisiones, con lo que indirectamente revelaba que éste era el principal de sus puntos débiles.

Tras el último atentado, revestido de especial saña como procura ETA cuando se ve acorralada, el mensaje aparente es que la banda mantiene su fuerza pero se deduce de la nueva ofensiva terrorista que sólo es capaz de practicar actuaciones a la desesperada. ETA quiere negociar con una posición de fuerza, pero el Gobierno no puede tomar otra actitud que la expresada por Felipe González, es decir, la clausura de los contactos de Argel, según recuerdan a ABC fuentes de Interior. Ahora el Gobierno —y más con Mitterrand en España— encontrará otro argumento para pedir mayor colaboración francesa contra ETA. Y, además, la «tercera vía» argelina pierde sentido —incluida la supuesta neutralidad de ese régimen—, como lo pierde la oferta de reinserción.

La figura del día

RAMÓN MENDOZA

Se enfrentan hoy en partido de Liga los dos equipos madrileños de Primera División. Ramón Mendoza, presidente del Real, brillará por su ausencia en el palco presidencial. Ausencia que tiene un sentido lógico y razonable ante los insultos vertidos en las últimas semanas por Jesús Gil, que han superado la pugna deportiva para entrar de lleno en el ataque personal e indiscriminado. Es de esperar que, pese a estos excesos verbales, el encuentro transcurra dentro de la normalidad y que las dos hinchadas se comporten con educación y deportividad.

